

CHICA EN EL ASFALTO

Me está chingando un poco y eso que le dije guambia mama que lo está cosiendo torcido y va a parecer que usted está esperando nieta y esta vieja calandracá déle con el episodio y meta respuntarme esta parte de acá que mirate en la vidriera Tota qué rabia porque me disimula lo mejor que uno tiene tanto es así que agarré y tuve que apagarle yo misma la radio cuando Blanca Burgueño pegaba el llorido finito y mama me estaba mojando el dobladillo no sé si con la lágrima o con el mate dulce y va y me dice dejá escuchar tranquila que es el último pisodio porque la vieja siempre ha sido media seca con las hijas y me recuerdo cuando la Gladys tuvo aquel toletole con el Semilla e'Huevo que la pobre tenía apenas catorce abriles y si cayó fué porque no sabía que a estos repunantes nunca hay que facilitarlos y menos cuando te dicen que si te duele aquí ellos te pueden dar masajes si vas al rancho el sábado de noche que aprendieron con el botiquín del clú la cuestión es que la Gladys quedó como Paysandú en escombros y milico va y Asistencia Pública viene y estaba con una túnica amarilla en el Buen Pastor que pobre parecía la propaganda de la tiricia y todavía con la delantera estropiada de cuando mama le pegó el bife y le hizo iragar los tres colmillos enteritos y si dan ganas de rabear de veras que a la pobre chiquilina va esta vieja y ahí nomás agarrá y le dice por mí podés morirte sola y se manda el gemido de Isolina y se le prende a la que estaba al lado y le dice usted señora que es mujer de años como yo y debe tener experiencia con los hombres dígame que opina y resulta que era la monja cuidadora bueno más vale ni hablar pobre chiquilina que a los quince días estaba para todo servicio en una casa de Carrasco y aquí no ha pasado nada pero la vieja se emperro en coserme el dobladillo y ahora me chinga me chinga y no hay caso pero paciencia. Total que peor sería que tuviera los caminantes con el taco flojo como el jueves que me tuve que pegar una corrida que me quedé sin bofes y la Hueso me decía dale tarada dejá el zapato que los milicos son tres mirá que bien jajá no te embromás pelandruna que todavía aguantan una media suela y al final de cuentas no ganás ni para el cortado que cinco mangos aquí para el sargento y la untada más

allá para el imaginaria que justo se le ocurre dar quiebra al judío de Convención en la cuadra mejor para el rebusque y te encajan el cara e'palo del colimba que te jalbea a muerte y menos de tres sopelines por noche ni te muevas sino y eso que una se los da como quien tira miércoles al río y siempre se la remacho con aquello de tomá pa velas lámbon pero el tipo duro y tranquilo la cuestián que en diez días de vigilancia del judas para que no levantara las popelinas que tenía en el registro el tipo se paró para toda la zafra menos mal que el día franco cayó por la parada apretado en un trajetín color langosta de esos que les mandan de aguinaldo a los tiras y justo se le metió entre las guampas que una servidora estaba disponible y ahí rescaté algo que entre copas en el boliche donde tengo el arreglo con el mozo y aquél viene de madrugada y cobra por mí la comisión y la embuchada que le llevé de prepo a la billetera el gil me tuvo que hacer contrarrembolso y al final salí ganando pero que me costó me costó te lo juro en fin esta es la vida de una y pior sería andar yirando por ahí de sirvienta y que un cualquiera la destrata porque al final de cuentas una a veces se queja de llena y si no fuera por la vieja que tenés que tenerla siempre con la botellita de Matutina pero minga de gorgoritos que es caña y sino preparate porque no mira pelo y lo mismo se encaja el alcohol del primus y ya nos dio un susto la noche que volví y me la encuentro corriendo por la pieza y abriendo y cerrando la boca como un pescado y agarro y la olo y resulta que en lo oscuro le había errado al del primus y agarró el frasco de la creolina pobre vieja pero es buena y se lleva bien con aquél que al fin y al cabo es lo único que una tiene y ya quisieran estas cacatías uno con la pinta de bacán que aquél se manda que uno lo ve parado en la esquina del Salvo y no es por nada pero a veces se me saltan las lágrimas y me digo para mí misma pensar que una es una desgraciada y qué me habrá visto y además nada de prepo que me caiga muerta aquí mismo si nunca me levantó la mano y miralo ahí está y yo con este chingue suerte que está para atrás mirá viejito ya van veinticinco los llevás ahora o esperás a que largue?